DESDE LA COMUNIDAD

Periódico del Movimiento Social en Defensa del Río Sogamoso Mayo 2012

DIFÍCIL LA SITUACIÓN

La comunidad del sector La Playa, vereda La Putana, municipio Betulia, denunciamos la constante zozobra en que vivimos desde el momento que Isagen anunció la construcción de la represa Hidrosogamoso, cerca del puente La Paz, sobre la vía que de Bucaramanga conduce a Barrancabermeja. Esa angustia se ha exacerbado en varias situaciones:

***Los túneles están carcomiendo las orillas**.*

Los túneles de desvío para hacer el muro de la presa no tienen suficiente capacidad para desaguar el agua que fluye por el río cuando llueve, generando grandes represamientos en la parte de arriba y, hacia abajo, la cantidad de agua sale con bastante fuerza por la presión que tiene, lo cual está carcomiendo las orillas y enviando el agua hacia el caserío, ocasionando pérdidas de casas y cultivos sin que nadie responda por los daños.

***Sin material de arrastre, el río arrastra las cultivos**.*

La gran extracción de material de arrastre en el sitio denominado Hacienda La Flor, está haciendo que el río se recueste hacia la orilla donde se está sacando el material, además, de manera irresponsable Isagen ha extraído material del centro del río, como lo hemos documentado en varias oportunidades y denunciado desde el año anterior a la Defensoría del Pueblo, al grupo de derechos colectivos, sin que a la fecha hayan hecho nada, pero el río si está cobrando ya las heridas que se le están abriendo, pues ha arrasado cultivos de plátano, aguacate, yuca, papaya y la casa de don Jesús... Qué vamos a comer si ya quedan pocas tierras para cultivar y lo sembrado el río lo arrastra?

Las mujeres, los niños y niñas somos los más afectadas por esta situación, ya que nuestra economía giraba alrededor del río, y gozábamos de paz y tranquilidad que hace rato perdimos y que en los últimos meses se ha incrementado por el represamiento que se hace en la parte de arriba del muro. Ahora desconocemos el río, nosotros que llevamos más de 50 años de vivir acá, nos sentimos atemorizados, inseguros y con la incertidumbre de que va a ser de nosotros. Si todo lo que teníamos ya lo estamos perdiendo y lo que queda es de la empresa.

Aquí eran muy frecuentes los paseos de olla, en donde llegaban turistas y familiares a los que les preparábamos el viudo de pescado, el sancocho, mientras se bañaban y disfrutaban de nuestro río y ahora el río dura hasta 14 días con creciente, y en el último año los turistas se fueron a

otros sitios que les brinde seguridad y nosotras y nuestros hijos estamos pasando necesidades, ya que nuestros ingresos han disminuido, porque nos dedicábamos unos a pescar, otros a vender el pescado, otros a negocios de víveres y abarrotes, restaurantes, venta de hielo y de productos del agro como la yuca, el plátano, la papaya, limones, naranjas etc., y ahora no hay nada ni para vender ni comer, todo viene de afuera lo cual ha aumentado el precio de la canasta familiar, y los empleos que ofrece la empresa son de salario mínimo donde no nos alcanzan ni para pagar la luz.

La GRAN COMPENSACIÓN que nos han dado por todos los daños que nos están ocasionando es la instalación de los contadores de la luz. Desde que instalaron los contadores los recibos aumentaron de $30.000.oo a $180.000.oo y algunos hasta $600.000.oo, lo que equivale casi al salario básico y al auxilio de transporte pagado Isagen y sus contratistas. Ahora, la mayoría de estas comunidades de pescadores están desempleados, ya que no cumplen con los requisitos y experiencia necesaria para trabajar. Hemos construído nuestras casas pero para ellos no tenemos experiencia.

Estamos cansados de tantas mentiras y engaños que escriben en sus carteles y nos dicen en sus reuniones, en donde siempre nos dejan con nuestras peticiones sin resolver ni dar respuesta, mostrando imágenes de una comunidad que según ellos está contenta con lo que supuestamente nos están dando, cuando nosotros no estamos recibiendo ninguna compensación ni mitigación por los daños causados. Sólo se ve en los carteles que escriben pero, por acá nada.